



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comité de Medio Oriente

Boletín N° 2

Diciembre 2024

CARI
Consejo Argentino para las
Relaciones Internacionales

Presidente
Mag. Francisco de Santibañes

Comité de Medio Oriente

Dirección
Paulo Botta

Equipo de trabajo

Coordinación
Manuel Cabral

Equipo redactor
Jaime Sergio Cerda
Mauricio Davidovich
Santiago Ott
Guido Feld

Comité de Medio Oriente

Boletín N° 2 ~ Diciembre 2024

En esta edición:

Impacto de la operación militar de
Israel en la estructura militar y política
de Irán

Por Ezequiel Emanuele 3

Irán e Israel: confrontación estratégica
y perspectivas de reconfiguración
regional

Por Guido Feld 8

Irán, ¿hacia una posible abrogación de
la *fatwa* antinuclear de Khamenei?

Por Mauricio Davidovich15

“*Apartheid* de género” en Medio
Oriente: un análisis de la violencia, la
resistencia y la migración

Por Paula Alejandra Granada Casullo21

Líbano. La aplicación integral del
Acuerdo de Taef

Por Jaime Sergio Cerda 26

Uruguay 1037, piso 1°
C1016ACA Buenos Aires, Argentina
(5411) 4811-0071
www.cari.org.ar
@CARIconsejo

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y el
Comité de Medio Oriente, propician la difusión y el intercambio
plural de distintas perspectivas sobre las diversas problemáticas
abordadas. Los contenidos de los artículos incluidos en este boletín
son exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente
compartidos por la institución o sus miembros.

Impacto de la operación militar de Israel en la estructura militar y política de Irán

*Por Ezequiel Emanuele**

En las últimas horas del 1 de octubre, las defensas aéreas israelíes interceparon con una efectividad cercana al 90 % un ataque coordinado desde Irán, denominado operación Verdadera Promesa 2, que incluyó más de 200 misiles balísticos dirigidos a objetivos civiles y militares dentro de Israel. Este ataque fue una respuesta de Irán al asesinato en suelo iraní del líder de Hamás, Ismail Haniyeh, seguido de los asesinatos del líder de Hezbo-lá, Hasán Nasralá, y del general iraní Abbas Nilforoushan.

Las intenciones de Irán detrás del ataque del 1 de octubre eran

enviar un mensaje más contundente que el ataque de abril, la operación Verdadera Promesa 1, en el que ya habían utilizado más de 300 aviones no tripulados y misiles, sin llegar a una escalada de violencia que hoy es intolerable para el régimen. Sin embargo, el ataque resultó mucho menos efectivo de lo planeado, aun así, su intensidad llevó a Israel a condenarlo y a alertar que la respuesta sería contundente, sin dar mayores precisiones.

Tras semanas de tensión e incertidumbre sobre la forma y objetivos de la respuesta israelí, se identificaron como potencia-

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba (UCC), con amplia experiencia en análisis de riesgos geopolíticos y consultoría en inteligencia de datos aplicada a eventos internacionales. Investigador de eventos militares y políticos mediante OSINT. Profesor adjunto de Seguridad Internacional en la UCC. Miembro del Grupo Joven y del Comité de Medio Oriente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Contacto: ezeemanuele@gmail.com

les primeros objetivos los sitios nucleares y petroleros en Irán. Para Estados Unidos y la región, esto representaba el peor escenario, con el riesgo de desencadenar una guerra mayor y complicaciones globales, incluida el alza en los precios del petróleo y graves problemas en la cadena de suministro internacional.

Veinticinco días después, cazas de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) despegaron, cruzaron el cielo del Líbano y lanzaron la primera oleada de ataques sobre Siria e Irak, neutralizando defensas antiaéreas para permitir las siguientes olas de ataques directos sobre Irán.

Informados minutos antes del comienzo a la Casa Blanca, concluyeron los ataques israelíes sobre objetivos militares estratégicos en Irán, evitando dañar infraestructura nuclear y petrolera. Usando armamento como los misiles ROCKS y LORA, la Fuerza Aérea israelí alcanzó objetivos dentro de Teherán sin necesidad de sobrevolar cielos iraníes, manteniendo la seguridad de sus aeronaves.

Los medios iraníes y representantes del Gobierno reaccionaron con narrativas de mitigación de daños, minimizando la situación y amenazando con una respuesta sin precedentes. El ayatolá Ali Khamenei, quien según fuentes occidentales en-

frenta una grave enfermedad, evitó en esta ocasión hacer una promesa de represalia directa. El general Hossein Salami declaró: “Daremos una respuesta inimaginable al enemigo”.

La operación israelí Días de Expiación tuvo como objetivos principales los centros de producción de equipamiento militar y los sistemas de defensa antiaérea de origen ruso S-300. Irán recibió una versión moderna, el S-300PMU-2 Favorit, con capacidades mejoradas de defensa antimisiles balísticos.

Según el cuartel de defensa aérea iraní, Israel atacó bases militares en Teherán y en las provincias de Juzestán e Ilam. Declararon que los sistemas de defensa aérea “confrontaron exitosamente la agresión”, aunque reconocieron “daños limitados” en ciertos puntos.

Fuentes occidentales indican que en el ataque israelí se destruyeron sistemas de defensa aérea que protegían un complejo petroquímico, una planta de tratamiento de crudo en refinerías, un puerto y un yacimiento de gas en el sur de Irán, además de centros militares de producción de misiles y drones. La destrucción de estos avanzados sistemas de defensa deja expuestos sitios estratégicos iraníes y aumenta el riesgo de una fractura en su estructura

militar. Rusia necesita su equipo de defensa para el conflicto en Ucrania, lo que hace improbable una reposición de estos sistemas para Irán.

Los centros de fabricación de drones también fueron atacados. La industria iraní de drones, relevante en conflictos internacionales, es utilizada para atacar a Israel y apoyar a las fuerzas rusas en Ucrania. Los ataques a estas instalaciones afectan su cadena de producción y complican la reposición a mediano plazo. Además, cuatro soldados iraníes perdieron la vida, siendo este el primer evento de esta magnitud.

Diversas fuentes indicaron que uno de los sitios militares alcanzados fue la fábrica Shahrud en Semnan, que cumple un rol clave en el programa espacial del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC) y en la producción de misiles balísticos de corto y mediano alcance. ISW, un *think tank* estadounidense, predice que Irán “podría necesitar meses, o incluso un año o más” para recuperar las pérdidas.

Estos ataques expusieron no solo la vulnerabilidad militar del régimen iraní para enfrentar las defensas israelíes y los ataques externos, sino también su vulnerabilidad política interna y regional. Sus estructuras de

defensa más avanzadas fueron destruidas, dejando expuestas infraestructuras y su cadena de producción de drones y misiles.

La reestructuración militar es extremadamente costosa para un régimen en crisis económica y bajo sanciones internacionales. Las operaciones militares millonarias, sin lograr los objetivos deseados y mostrando una creciente debilidad, están dejando a Teherán cada vez más desgastado.

Desde altos rangos ministeriales y políticos, las amenazas a Israel mantuvieron el tono habitual. Sin embargo, esta vez, Israel fue demasiado lejos y el régimen iraní enfrenta tres opciones: fortalecer a sus aliados en la región evitando un enfrentamiento directo con Tel Aviv, lanzar una tercera ola de ataques sobre Israel u optar por la desescalada, arriesgando su imagen interna y su proyección regional.

En el primer escenario, Irán podría intensificar el apoyo a sus *proxies*, enviando más armas y recursos a Hezbollah en el Líbano, a los hutíes en Yemen, a Hamas en Gaza y a las milicias en Irak. En este caso, el ataque en represalia sería lanzado desde Irak, con misiles balísticos de corto alcance, logrando dos objetivos: probar el sistema antimisiles israelí y evitar una esca-

lada directa, así como proteger el arsenal de misiles balísticos iraníes.

La segunda opción implica seguir la estrategia de los ataques previos y lanzar nuevas oleadas hacia Israel. Israel está preparado con sus sistemas de defensa y cuenta con el respaldo de Estados Unidos, habiendo incorporado recientemente el sistema THAAD, con una tasa de éxito del 99 % en pruebas y una capacidad de interceptación de hasta 200 km. Dadas las vulnerabilidades actuales de Teherán, este escenario conlleva un riesgo estratégico considerable.

Finalmente, la desescalada sería la opción más estable para la región, aunque difícil de lograr. Internamente, el presidente iraní, Masoud Pezeshkian, declaró que Teherán no busca la guerra, pero responderá “apro-

piadamente” a los ataques de Israel, sugiriendo cautela: “No buscamos la guerra, pero defenderemos los derechos de nuestra nación y nuestro país”. Esta alternativa podría reducir las amenazas y favorecer una postura más conciliadora, aunque esto podría afectar la credibilidad del régimen y su proyección de poder.

Cualquier error de cálculo puede desatar una serie de efectos dominó y llevar a un conflicto de proporciones con alcance regional y global. Diversos factores pueden incidir en cada decisión y proceso, influyendo en las dinámicas regionales. Uno de los elementos clave en este sentido es el proceso electoral estadounidense, pues quien encabece la Casa Blanca jugará un papel determinante en el equilibrio de poder en Medio Oriente.

Bibliografía

Agencia AJN. (2024, octubre 29). Irán tenía 4 sistemas S-300 y todos fueron destruidos; fuente iraní: profunda preocupación en Teherán. <https://agenciaajn.com/noticia/informe-iran-tenia-4-sistemas-s-300-y-todos-fueron-destruidos-fuente-irani-profunda-preocupacion-en-teheran-250480>

Carter, B. & Kagan, F. (2024, abril 14) Iran's attempt to hit Israel with a Russian-style strike package failed... for now. *American Enterprise Institute*. <https://www.aei.org/articles/irans-attempt-to-hit-israel-with-a-russian-style-strike-package-failedfor-now/>

Casiano, L. & Griffin, J. (2024, octubre 29). Israel's strike on Iran took out missile defense systems, Islamic Republic 'is essentially naked'. *Fox News*. <https://www.foxnews.com/world/israels-strike-iran-took-missile-defense-systems-islamic-republic-is-essentially-naked>

Financial Times. (2024, octubre 29). Israel launches air strikes against Iran. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/d2bf147d-4cbc-4022-bdf8-e4386cc5be14>

Jerusalem Post. (2024, octubre 31). Iran's Khamenei seriously ill, son likely to be successor as supreme leader - NYT. <https://www.jpost.com/middle-east/iran-news/article-826211>

Moore, J. & Ganzevel, A. (2024, marzo 19) The leadership and purpose of Iraq's popular mobilization forces. *Institute for the Study of War*. <https://www.understandingwar.org/backgrounder/leadership-and-purpose-iraq%E2%80%99s-popular-mobilization-forces>

Newdick, T. (2024, octubre 29). Israeli strikes knocked out all of Iran's S-300 air defense systems: Officials. *The War Zone*. <https://www.twz.com/news-features/israeli-strikes-knocked-out-all-of-irans-s-300-air-defense-systems-officials>

Rabid, B. (2024, octubre 31). Iran preparing major retaliatory strike from Iraq within days, Israeli intel suggests. *Axios*. <https://www.axios.com/2024/10/31/israel-iran-planning-attack-iraq>

Salem, M. (2024, octubre 29). Israel's strikes on Iran broke a 40-year taboo. Tehran faces tough choices about what to do next. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2024/10/29/middleeast/israels-strikes-on-iran-shattered-a-forty-year-taboo-mime-intl/index.html>

Seloom, M. (s.f.). From rivals to allies: Iran's evolving role in Iraq's geopolitics. *Middle East Council*. https://mecouncil.org/publication_chapters/from-rivals-to-allies-irans-evolving-role-in-iraqs-geopolitics/

The Times of Israel. (2024, octubre 31). US, UK and Jordan intercept many of the Iranian drones headed to Israel. *The Times of Israel*. <https://www.timesofisrael.com/us-uk-and-jordan-intercept-many-of-the-iranian-drones-headed-to-israel/>

Irán e Israel: confrontación estratégica y perspectivas de reconfiguración regional

*Por Guido Feld**

Introducción

El conflicto entre Irán e Israel es una de las rivalidades más prolongadas y complejas del Medio Oriente, caracterizado por una interacción de ideologías, intereses estratégicos y un contexto histórico que ha estado marcado por enfrentamientos indirectos y alianzas fluctuantes. Esta disputa va más allá de la confrontación militar: abarca dimensiones ideológicas, diplomáticas, económicas y culturales que moldean el comportamiento de ambos Estados, con implicancias profundas para la estabili-

dad regional y el equilibrio de poder global. En este contexto, es fundamental examinar cómo los cambios recientes, como la ofensiva israelí en Gaza en respuesta al ataque de Hamas el 7 de octubre de 2023, y los enfrentamientos directos entre Irán e Israel en abril y octubre de 2024, han modificado la dinámica del conflicto. Además, el rol de las potencias internacionales y el surgimiento de nuevas alianzas en la región invitan a replantear las perspectivas de un nuevo orden regional.

* Magíster en Estudios Internacionales (UCEMA), ha realizado una diplomatura en Derechos Humanos y Genocidio en UMSA y una especialización en Medio Oriente por la Universidad Hebrea de Jerusalén. Miembro del Comité de Medio Oriente del CARI. En el ámbito profesional se ha desempeñado como formador en el Museo del Holocausto, el Banco Itau e IDEA. También ha dado clases en el Instituto Nacional de Derecho Aeronáutico y Espacial (INDAE) en temáticas vinculadas a Genocidio y DD. HH. Fue profesor universitario en la UCA. Actualmente es columnista de Infobae y profesor universitario en ITBA y en UADE. Correo de contacto: guidomarianofeld@gmail.com

Rivalidad histórica y la evolución del conflicto

Esta animosidad moderna tiene sus raíces en la Revolución Islámica de 1979 en Irán, que no solo transformó al país en una teocracia islámica, sino que también adoptó una postura explícitamente antiisraelí. La nueva República Islámica consolidó una estrategia de “resistencia” que se erige como un frente contra lo que percibe como la “opresión” de Occidente y de Israel en la región. Este cambio fundamental ha sido interpretado por Israel como una amenaza existencial, convirtiendo a Irán y su expansión ideológica en una preocupación estratégica central.

Desde entonces, la dinámica entre ambos países ha estado marcada por una serie de acciones y reacciones, que van desde la construcción de redes de influencia hasta la realiza-

ción de operaciones militares encubiertas. En este contexto, Israel ha intensificado sus capacidades de defensa y ha establecido una red de alianzas con el objetivo de contrarrestar la creciente influencia iraní, especialmente en Siria y en Líbano. La complejidad del conflicto no se limita a enfrentamientos directos; también incluye una red intrincada de proxies a través de actores como Hezbolá y Hamas, quienes reciben apoyo financiero y militar de Teherán.

Esta estrategia permite a Irán expandir su influencia en la región sin involucrarse directamente en un conflicto militar, lo que a su vez brinda a Israel una justificación para intensificar su política de contención mediante operaciones preventivas en Siria y otros puntos estratégicos.

Estrategias y alianzas en la región: el rol de actores indirectos y los acuerdos de Abraham

Irán ha consolidado su presencia en Medio Oriente a través de alianzas indirectas y el apoyo a actores locales que le permiten proyectar su poder y desafiar a Israel. Grupos como Hezbolá en el Líbano y Hamas en Gaza son ejemplos de cómo Irán ha utilizado la guerra de apoderados

para ejercer influencia regional. Además, la intervención iraní en la guerra civil siria ha fortalecido su posición frente a Israel, permitiendo que Teherán establezca bases de operaciones desde donde puede ejercer presión sobre su rival. Esta estrategia no solo maximiza el

alcance de Irán, sino que minimiza el riesgo de represalias directas, lo cual es políticamente menos costoso y estratégicamente más efectivo.

Uno de los fenómenos más notables en la dinámica regional ha sido el acercamiento de varios Estados árabes a Israel en busca de contrapesar la influencia de Irán. Los Acuerdos de Abraham, firmados en 2020, permitieron la normalización de relaciones entre Israel y países como los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein. Estas alianzas representan un giro significativo en la política del Medio Oriente, donde la tradicional hostilidad hacia Israel ha cedido paso a un pragmatismo impulsado por intereses estratégicos y económicos. Sin embargo, el reciente recrudecimiento del conflicto pone en cuestión la sostenibilidad de estas alianzas, ya que la ofensiva israelí en Gaza ha generado críticas en el mundo árabe, lo que podría afectar la cooperación en el futuro. No obstante, Teherán ha condenado estos acuerdos, considerándolos una "traición" a la causa palestina. En respuesta, Irán ha intensificado su apoyo a grupos como Hamas, buscando contrarrestar este nuevo bloque y reafirmar su posición como defensor de la resistencia palestina.

Desde la perspectiva israelí, los Acuerdos de Abraham fortalecen su posición geopolítica y le permiten acceder a recursos y alianzas estratégicas que antes eran impensables. Esta normalización de relaciones también ha consolidado su vínculo con Estados Unidos, un aliado clave en términos de apoyo militar y logístico. Sin embargo, la viabilidad a largo plazo de estos acuerdos dependerá de la estabilidad política en los países árabes signatarios, que enfrentan presiones internas y regionales que podrían obstaculizar una relación pacífica y duradera con Israel. La aceptación de Israel por parte de estos países podría ser vista como una traición a las aspiraciones palestinas, lo que podría generar tensiones internas y descontento popular entre la población árabe.

Irán ha intentado, por su parte, reforzar su liderazgo en el eje de la resistencia antiisraelí, presentándose como el defensor de la causa palestina. Esta narrativa ha encontrado eco en sectores de la sociedad árabe que siguen viendo en Israel un enemigo, pero también ha generado divisiones entre los Gobiernos que buscan mantener la estabilidad interna y evitar conflictos directos con el Estado israelí. A nivel inter-

nacional, Irán ha profundizado sus relaciones con Rusia y China, buscando alternativas frente a las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea. Esta cooperación trilateral ha incluido transferencias de tecnología militar y acuerdos comerciales que han permitido a Irán seguir modernizando sus capacidades militares, desafiando las restricciones occidentales.

Por otro lado, Israel ha mantenido su liderazgo tecnológico, especialmente en ciberseguridad y tecnología militar, lo que le ha permitido consolidar alianzas estratégicas con potencias occidentales y fortalecer su posición regional. La cooperación con Estados Unidos sigue siendo un pilar fundamental de su seguridad nacional, mientras que la Unión Europea y otras potencias también valoran el rol de Israel como socio en la contención de la influencia iraní.

Escalada reciente y el rol de las potencias globales

El ataque de Hamas del 7 de octubre de 2023 y la subsiguiente respuesta militar de Israel en Gaza marcan un punto de inflexión en el conflicto. La operación incluyó incursiones sorpresa en territorio israelí, con el asesinato de civiles y soldados, así como la toma de rehenes, generó un impacto profundo en la sociedad israelí y obligó al Gobierno a desplegar una respuesta militar masiva en Gaza. La magnitud del ataque, que resultó en un número significativo de bajas, junto con las represalias de Israel, evidencia la profundización de la influencia de Irán en el conflicto palestino y ha llevado las tensiones entre los dos países a un punto crítico. La respuesta de Is-

rael desencadenó una ofensiva aérea sostenida, pero también exacerbó las tensiones en otras fronteras, especialmente en Siria y en Líbano, donde operan milicias aliadas de Irán.

Los enfrentamientos directos entre Israel e Irán en abril y octubre de 2024, mediante intercambios de misiles, marcaron un cambio cualitativo en la naturaleza del conflicto. Aunque los ataques dejaron un saldo de cuatro soldados iraníes muertos y no causaron bajas en Israel, revelan la disposición de ambas naciones a incrementar la confrontación, con la posibilidad de abrir un nuevo frente de guerra abierta. Este episodio pone de relieve un cambio cualitativo en la confrontación,

donde ambos países parecen estar dispuestos a emplear la fuerza directamente, lo que representa un riesgo significativo de una guerra a gran escala.

El conflicto también involucra a potencias externas con intereses estratégicos en la región. Estados Unidos, principal aliado de Israel, continúa apoyando sus operaciones mediante ayuda militar y diplomática, reafirmando su compromiso con la seguridad israelí. Sin embargo, la creciente influencia de Rusia y China en Irán complica aún más el panorama. Rusia, en particular, ha sido un aliado cercano de Irán en la guerra civil siria, brindándole apoyo militar y político. Al mismo tiempo,

China ha establecido acuerdos comerciales con Irán que le permiten eludir las sanciones internacionales, lo que aumenta la dependencia económica de Teherán hacia Beijing.

Esta interacción de actores globales convierte el conflicto en un espacio de competencia geopolítica, donde el Medio Oriente se transforma en un tablero de un juego de poder mayor. La alineación de potencias como Rusia y China con Irán sugiere una reconfiguración de alianzas que podría tener implicaciones profundas no solo para el conflicto entre Irán e Israel, sino para la estabilidad general de la región.

Argentina e Irán: una relación compleja

Dentro de este complejo escenario, el rol de Argentina en los foros internacionales se vuelve significativo. La relación de Argentina con Irán ha estado marcada por un trasfondo de tensiones debido a los atentados a la Embajada de Israel en 1992 y a la AMIA en 1994. La justicia argentina atribuyó estos ataques, que dejaron una profunda herida en la sociedad argentina, a Hezbolá con el respaldo del Gobierno iraní. Como resultado, las relaciones diplomáticas con Irán se han visto afectadas por

la necesidad de justicia y la memoria de las víctimas en el país. Este contexto plantea un desafío particular para Argentina en su postura frente al conflicto en el Medio Oriente. Aunque Argentina mantiene una política de neutralidad en conflictos externos, su participación en foros multilaterales y su compromiso con los derechos humanos y la justicia le brindan una plataforma única desde la cual puede contribuir a promover la estabilidad en el Medio Oriente. La diplomacia argentina podría

alinearse con iniciativas de paz que busquen la desescalada del conflicto, mientras preserva su

postura de justicia y memoria por las víctimas de los atentados en suelo argentino.

Conclusión: perspectivas para la paz y la estabilidad regional

El conflicto entre Irán e Israel sigue siendo uno de los mayores desafíos para la estabilidad en el Medio Oriente y para la seguridad internacional en general. La multiplicación de actores indirectos, la participación de grandes potencias y la reconfiguración de alianzas, como los Acuerdos de Abraham, plantean un escenario complejo y en constante cambio. Para evitar una escalada mayor, la comunidad internacional debe desempeñar un rol activo, promoviendo el diálogo y la cooperación en lugar de permitir una mayor polarización.

Con su experiencia en defensa de los derechos humanos y su compromiso con la resolución pacífica de conflictos, Argentina puede aportar su voz en foros multilaterales para apoyar iniciativas de paz y abogar por una solución negociada. Esta postura no solo fortalecería su

papel en la diplomacia global, sino que también honraría su historia reciente, recordando a las víctimas de los atentados y reafirmando su compromiso con la justicia y la paz. La participación activa de Argentina en estos foros podría ayudar a impulsar un diálogo constructivo, que permita tender puentes entre las diferentes partes en conflicto y promover un futuro más estable para la región.

En un mundo donde las tensiones geopolíticas son cada vez más complejas y multifacéticas, el papel de las naciones que buscan la paz y la justicia es más crucial que nunca. Argentina tiene la oportunidad de ser un actor influyente que, al apoyar iniciativas de diálogo y reconciliación, puede contribuir a un futuro donde la estabilidad en el Medio Oriente sea una realidad y no solo un objetivo.

Bibliografía

Abbas, S. Q. (2024). Normalization of Relations Between Israel and Arab States: An Iranian Perspective. In *Arab-Israel Normalisation of Ties: Global Perspectives* (pp. 181-197). Springer Nature Singapore.

Bartal, S. (2024). The Iran-Israel War and the Clash of Civilizations. *Middle East Quarterly*.

Briggs, W. (2024). Iran, Israel, and the threat of war. *Guardian (Sydney)*, (2095), pp. 11-11.

Davenport, K. (2024). Iran-Israel Tensions May Push Iran to Rethink Nuclear Arms. *Arms Control Today*.

Mahmoudian, A. (2024). *Iran-Israel Conflict: A New Stage Emerges*. University of South Florida.

Wastnidge, E. (2024). Reinforcing the Resistance: Iran and the Levant in a Multipolar Middle East. *Middle East Policy*, 31(3), pp. 53-68.

Zamiri, R. (2024). *Iran's Survival Mode: Navigating Repression, Deterrence, & Protest Movements* (Doctoral dissertation, San Francisco State University).

Zimmt, R. (2024). From Ideological Animosity to Strategic Rivalry: The Evolution of Iran's Perception of Israel. *Strategic Assessment*, 27(1), pp. 40-59.

Irán, ¿hacia una posible abrogación de la fatwa antinuclear de Khamenei?

Por Mauricio Davidovich*

A principios del mes de octubre se inició un debate público en Irán en torno a la necesidad de “levantar” la llamada *fatwa* antinuclear del ayatolá Khamenei. En este sentido, medios cercanos al líder supremo, como el *Tehran Times*, o diputados del *Majlis* iraní, como Hassanali Akhlaghi Amiri, han sugerido la necesidad de reorientar la estrategia de defensa de la potencia regional persa en un sentido nuclear. La *Agencia de Noticias de Fars*, administrada por la Guardia Revolucionaria Iraní (*Pasdarán*), asimismo, se ha hecho eco de las palabras de Rasoul Sanai-Rad, asesor político de Khamenei, quien ha manifestado que algunos políticos iraníes estaban considerando cambios en la política de defensa que iban en esa misma dirección (Asharq Al Awsat,

2024). En el parlamento iraní, las manifestaciones a favor de la nuclearización provienen de una facción minoritaria de los conservadores persas, en torno a 39 diputados de un cuerpo con 290 miembros y, durante el período reciente, el *Majlis* ha perdido influencia de manera decisiva frente a instituciones no electas que dependen directamente del líder supremo, como el *Consejo de Discernimiento* (Turani, 2024). Aun así, en un contexto de inusitada conflictividad regional, particularmente ante la escalada del conflicto entre Irán e Israel, es menester prestar atención a estos sucesos. Dicho esto, la idea de que, efectivamente, lo que Khamenei alguna vez declaró en torno a la utilización de armas nucleares por parte de Irán fuera efectivamente una

* Magíster en Estudios Internacionales (UCEMA). Licenciado en Estudios Orientales (USAL). Miembro adherente del CARI. Mail de contacto: mauri.davidovich@gmail.com

fatwa, es sujeto de debate (Isfahani, 2024).

¿De qué hablamos cuando hablamos de *fatwa*? En principio, en *fiqh* o derecho islámico una *fatwa* puede caracterizarse como una respuesta ante un problema o una disputa, que posee el carácter de opinión legal, y que ostenta una autoridad persuasiva. La *fatwa* se torna de cumplimiento obligatorio cuando, o bien es adoptada por una persona como un imperativo de conciencia, o bien es declarada como tal por parte de una autoridad política (Abou El Fadl, Ahmad & Hassan, 2019). En torno a la cuestión de si, efectivamente, Khamenei pronunció una *fatwa*, emergen ciertas dificultades interpretativas. En primer lugar, el modo en que Khamenei se expresó en 2010 en torno al asunto de las armas nucleares pareciera inusual desde el punto de vista formal. El líder supremo inició su famosa declaración con las palabras “nosotros creemos”, que de acuerdo con los expertos en jurisprudencia chii no se ajustan al modo normativo de pronunciar *fatwas*. En segundo lugar, existe una controversia entre los juristas duodecimanos con relación a si Khamenei posee o no autoridad para pronunciar *fatwas*, dado que no posee la calificación de *muftí* (Mohammadi, 2024). Cabe

destacar que, aun cuando se tratara efectivamente de una *fatwa*, el líder supremo persa no se pronunció propiamente en torno a la fabricación de armas nucleares en cuanto tal, sino más bien en relación con su uso, que constituiría “un gran pecado”. De todas maneras, las *fatwas*, por su propia naturaleza, poseen un carácter dinámico y revocable y, como manifestó recientemente Mahmoud Reza Aghamiri, el líder supremo puede “mañana cambiar su posición” en torno a este asunto (Isfahani, 2024).

Aun cuando el estatus jurisprudencial de los pronunciamientos de Khamenei pueda ser sujeto de debate, su impacto en términos políticos parece discernirse con mayor facilidad. El propio John Kerry, antiguo secretario de Estado en la administración de Barack Obama, consideró la necesidad de inspirarse en la supuesta *fatwa* antinuclear de Khamenei para dar forma al acuerdo de no proliferación que en aquel entonces se estaba negociando con Irán. Asimismo, el primer negociador iraní y más tarde presidente, Hassan Rouhani, incorporó tempranamente a la pretendida *fatwa* de Khamenei como un elemento importante de la estrategia negociadora persa (Isfahani, 2014; Moham-

madi, 2014). De no haber habido tal *fatwa*, sino más bien un uso creativo de los términos propios del *fiqh* por parte de las autoridades iraníes, esto evidentemente ocurrió por motivos que revisten un carácter estratégico. John Mearsheimer en *Why Leaders Lie* sostiene que existen **cinco tipos de engaños estratégicos en política internacional: las mentiras interestatales, el llamado “fear-mongering”, el encubrimiento estratégico, los mitos nacionalistas y las mentiras liberales**. El caso que estamos tratando pareciera encuadrarse bajo la figura del encubrimiento estratégico, es decir, la del ocultamiento del desarrollo de una política que no ha sido exitosa (en este caso, la pretensión de fabricar armamento nuclear) en función de resguardar lo que los decisores perciben como intereses fundamentales de sus Estados (Mearsheimer, 2011). En términos de teoría de juegos, ocultar las propias intenciones, ante la ausencia de intereses compartidos, por definición genera una distribución en los pagos diferente a la que podría esperarse bajo un contexto de información perfecta y completa. Si el jugador que incurre en el encubrimiento es exitoso, la distribución de los pagos procede en un sentido

que maximiza su propia utilidad (Sobel, 2020). En este caso, los líderes iraníes habrían intentado presentar la *fatwa* como un dispositivo de compromiso, esto es, un mecanismo que facilita la resolución del conflicto entre los intereses presentes y futuros de un agente o, en este caso, de un Estado (Bryan, Karlan & Nelson, 2010). Un compromiso creíble implica la percepción de la capacidad de un agente para limitar su libertad de acción a futuro en función de sus propios intereses (Schelling, 1980). Esta podría haber sido, aparentemente, la función de la llamada *fatwa* antinuclear de Khamenei.

En último lugar, podría ser de provecho a los fines de este artículo analizar brevemente la cuestión a partir de la distinción, común en antropología, entre las llamadas perspectivas *emic* y *etic*. La perspectiva *etic* buscaría dar cuenta de los fenómenos desde una perspectiva universal, científica; mientras que la perspectiva *emic* incorporaría el punto de vista específico de los sujetos de estudio (Mostowlansky, Till, & Rota, 2020). Desde el punto de vista de la disciplina de las relaciones internacionales, el fin de la *fatwa* podría interpretarse como el encubrimiento estratégico de una política determinada, en

este caso, el de la proliferación nuclear con fines armamentísticos. Desde el punto de vista emic de los líderes iraníes, podría interpretarse también como *taqiya*. *Taqiya* implica el ocultamiento, por parte de un individuo, de su identidad, pensamientos o acciones en función de proteger su vida, propiedad o reputación. En la visión duodecimana, la *taqiya* tiene un fundamento racional, en la medida en que preserva el principio natural de dar prioridad a lo más importante sobre lo menos importante. También posee un fundamento dogmático, en la medida en que el Corán y las tradiciones de los imames la han vuelto lícita (Shari'ati, 2021). Fuera del chiismo, autoridades como Al-Tabari, Ibn Kathir, al-Qurtubi o Ibn Arabi han ponderado el rol de la *taqiya* (Ibrahim, 2009). Dentro de la *Shia*, podemos mencionar al imam Ja'far al-Sadiq, quien señaló la importancia de la *taqiya* como medio para la autopreservación en el contexto de persecución que caracterizó a la comunidad chií bajo el califato de los Abasidas, del mismo modo que lo hizo su sucesor, Musa al-Kazim. Como resultado del cerco que los Abasidas habían interpuesto sobre el llamado *partido de Alí*, los imames se habrían visto en la necesidad

de establecer su comunicación con la comunidad a través de una red de agentes, los llamados *wukala'* y, en este contexto, debe entenderse la génesis de la particular actitud chiita hacia la *taqiya* (Mavani, 2013). En tiempos más recientes fue el propio Khomeini, en su obra *Gobierno Islámico*, quien señaló la importancia de la práctica de la disimulación para la autopreservación de la comunidad chií y su función protectora bajo los imames a través de la historia (Khomeini, 1981). Sin la necesidad de recaer en una postura netamente constructivista (Wendt, 1999), quizá sumar a nuestro análisis estos elementos de carácter histórico y religioso pueda contribuir a que desarrollemos una visión más abarcadora de los fenómenos que estamos estudiando y que, por su propia naturaleza, son de carácter complejo.

Tras haber podido repasar a través de este artículo algunos de los aspectos políticos, estratégicos, culturales y religiosos de la cuestión que nos concierne, cabe preguntarnos qué conclusión podemos derivar de nuestro análisis, aunque ya sea esto de un modo enteramente provisional. Si la pretendida *fatwa* de Khamenei no fue tal *fatwa*, sino el intento de presentar a la opinión internacional un

dispositivo de compromiso que facilite las negociaciones por el programa nuclear, entonces no podemos hablar ahora de una verdadera abrogación de esta opinión legal, al menos no estrictamente. De lo que sí podemos hablar con mayor seguridad es de un síntoma, un sín-

toma más, de la profundización de las perennes tensiones entre Israel y la República Islámica, y de su reflejo sobre la opinión pública persa. Síntoma y reflejo de una renovada escalación de un conflicto que parece no encontrar hasta ahora un límite preciso.

Bibliografía

Abou El Fadl, K., Ahmad, A. & Hassan, S. (2019). *Routledge Handbook of Islamic Law*. Routledge.

Asharq Al Awsat. (2024, octubre 11). *Debate in Iran over Khamenei's Office Considering Nuclear Weapons' Fatwa Revision*. <https://english.aawsat.com/world/5069928-debate-iran-over-khamenei%E2%80%99s-office-considering-nuclear-weapons%E2%80%99-fatwa-revision>

Bryan, G., Karlan, D., & Nelson, S. (2010). Commitment Devices. *Annual Review of Economics*, 2, pp. 671-698.

Ibrahim, R. (2010). Taqiyya: War and Deceit in Islam. En E. D. Patterson & J. Gallagher (Eds.), *Debating the War of Ideas* (pp. 67-81). Palgrave Macmillan New York.

Isfahani, K. S. (2024, mayo 9). *The nuclear fatwa that wasn't—how Iran sold the world a false narrative*. The Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/iransource/iran-nuclear-weapons-fatwa-khamenei/>

Khomeini, R. (1981). *Islam and Revolution: Writings and Declarations of Imam Khomeini*. Mizan Press, Kindle Edition.

Mavani, H. (2013). *Religious Authority and Political Thought in Twelver Shiism*. Routledge.

Mearsheimer, J. (2011). *Why Leaders Lie*. Oxford University Press.

Mohammadi, M. (2024, Abril 10). *Khamenei's Nuclear Fatwa: A Fiction From The Start*. Iran International. <https://www.iranintl.com/en/202404104508>

Mostowlansky, T. y Rota, A. (2020)2023. "Emic and etic". En *The Open Encyclopedia of Anthropology*, editado por Felix Stein. Facsímil de la primera edición en *The Cambridge Encyclopedia of Anthropology*. Online: <http://doi.org/10.29164/20emicetic>

Schelling, T. (1980). *The Strategy of Conflict*. Harvard University Press.

Shari'ati, R. (s.f.). The Role of Taqiya in Islamic Movements. *Journal of Islamic Political Studies*, 3(6), pp. 37-63.

Sobel, J. (2020). Lying and Deception in Games. *Journal of Political Economy*, 128(3), pp. 907-947.

Turani, B. (2024, octubre 11). *Will Iran Opt for Nuclear Weapons?* Iran International. <https://www.iranintl.com/en/202410118649>

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.

“Apartheid de género” en Medio Oriente: un análisis de la violencia, la resistencia y la migración

Por Paula Alejandra Granada Casullo*

Entre junio de 2023 y marzo de 2024, el régimen afgano ha aprobado 52 reglamentos que atacan profundamente los derechos de mujeres y niñas, consolidando un sistema de control absoluto sobre sus vidas. Estas normativas limitan gravemente su libertad de movimiento, las despojan de su autonomía económica al imponerles dependencia de parientes varones y les niegan derechos básicos como la educación y el trabajo. A las mujeres incluso se les prohíbe circular libremente o viajar sin un acompañante masculino, lo cual también afecta directa-

mente a sus hijos pequeños. En la reciente Asamblea General de la ONU, en eventos paralelos, se denunciaron con contundencia estas violaciones: “Hasta una ardilla tiene más derechos que ellas” y “Un pájaro puede cantar en Kabul, pero una niña no”, para reflejar el drástico retroceso de décadas en derechos y libertades.

El término “apartheid de género”, aunque aún no está formalmente reconocido en el derecho internacional, guarda una relación estrecha con los fenómenos de migración y desplazamiento forzado, especialmente

* Abogada, recibida de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), con posgrados nacionales e internacionales varios en Ciencias Políticas, Sociología, Antropología, Políticas Públicas y Derecho Internacional. Magíster en Relaciones y Negociaciones Internacionales, con enfoque en la Región de Medio Oriente, por la FLACSO (Argentina) y en Negocios y Comercio Internacional por la Fundação Getúlio Vargas, RJ (Brasil). Miembro del Comité de Medio Oriente del CARI. Correo de contacto: paulagranada@gmail.com

en escenarios de persecución sistemática. Las violaciones graves contra mujeres y personas de género diverso impulsan de manera significativa la migración forzada, ya que muchas personas se ven obligadas a huir en busca de protección. En el marco jurídico internacional, la persecución por motivos de género –reconocida como crimen de lesa humanidad en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional– es la figura más cercana. Aunque ambos crímenes pueden afectar a grupos específicos, el concepto de persecución no abarca el carácter institucional e ideológico que caracteriza los abusos en un sistema de *apartheid*.

Más allá de exponer esta realidad, urge expandir la reflexión hacia toda la región de Medio Oriente. *¿Cómo abordar entonces una agenda de género en Medio Oriente que, sin caer en simplificaciones, reconozca las complejidades y particularidades de cada país?*

Las experiencias de género son diversas y varían significativamente entre diferentes razas, religiones, etnias y naciones. Por lo tanto, es fundamental adoptar una perspectiva que reconozca y respete esta diversidad, así como entender que la violencia contra las mujeres no se limita a Afganistán

ni a Medio Oriente. Feministas de diversos movimientos en la región advierten que, a menudo, el género ha sido utilizado como demanda internacional o como objeto de estudio académico, sin profundizar en las dinámicas locales. La visión occidental ha tendido a interpretar las culturas de Medio Oriente de forma estática, asociando, por ejemplo, religiones como el islam con el atraso. Este enfoque reduce la comprensión de cómo los movimientos conservadores, en todo el mundo, han intensificado la polarización entre proyectos progresistas que promueven la agenda de género y aquellos que buscan socavar estos derechos.

En Irak, por ejemplo, durante el régimen Ba'athista existían desigualdades estructurales y muchos casos de violencia de género, pero fue tras el 11 de septiembre que los movimientos islamistas fundamentalistas tomaron el poder, incrementando la violencia de los “crímenes de honor”. En los años 70, a pesar de la represión del régimen de Saddam Hussein, las mujeres desempeñaron roles clave en la economía, la educación y la política. Con la invasión de Kuwait en los 90 y las sanciones, sus derechos comenzaron a verse arduamente afectados, agravándose aún

más tras la invasión de EE. UU. en 2003, cuando la agenda de género se convirtió en moneda de cambio entre los distintos actores políticos, en un contexto anárquico de milicias, bandas criminales, políticos corruptos y caos en general. Este escenario impulsó una reacción hacia una sociedad más tradicional y fundamentalista, exacerbando la violencia de género preexistente, para distinguirse del régimen que se imponía.

La problemática de la violencia de género en la llamada “zona segura” de Irak ha impactado también a las comunidades en diáspora, donde mujeres migrantes o desplazadas por el conflicto han experimentado una vulnerabilidad aún mayor. La migración, tanto forzada como voluntaria, está profundamente entrelazada con las dinámicas de violencia de género en estas áreas. Las mujeres que huyen de la guerra y los abusos suelen enfrentar nuevos riesgos en sus rutas migratorias, como agresiones sexuales, trata de personas y explotación. Esto subraya la necesidad de establecer un marco legal internacional más específico que abarque plenamente la protección de quienes se encuentran en situación de amenaza.

Hoy, en movimientos de resistencia como el de las mujeres

kurdas en Turquía, o el de las palestinas y saharauis, la lucha por la liberación nacional está íntimamente ligada a la transformación social. Estos movimientos impulsan una construcción social desde las bases hacia una comunidad democrática e igualitaria, en la que la participación femenina es esencial tanto en el ámbito doméstico como en las instituciones públicas. A través de asambleas populares y comunas autónomas que operan sin estructuras jerárquicas, buscan establecer sistemas de organización que prevengan el resurgimiento de fundamentalismos extremos y que fortalezcan la autonomía de las mujeres. Con este enfoque, no solo combaten el patriarcado, sino que construyen una alternativa de sociedad basada en la equidad y la resistencia cultural.

El primer paso en esta lucha es una autocrítica profunda. La transformación social debe comenzar con una educación que combata la mentalidad patriarcal y promueva la equidad de género como un derecho fundamental, no como una obligación. Esto incluye recuperar la historia de las mujeres y reconstruir nuevas formas de vida que integren tanto a la sociedad como a la naturaleza. Es fundamental romper con los estereotipos occidentales que ven

a las mujeres de Medio Oriente como víctimas pasivas y comprender que son agentes activos en la transformación social. El patriarcado no es exclusivo de Medio Oriente ni del islam; es un fenómeno global que permea todas las esferas de poder. Para movimientos de resistencia de las mujeres kurdas, la lucha por transformar la mentalidad machista en sus propias comunidades ha sido incluso más intensa que la lucha armada contra el ISIS. La resistencia femenina en todo su alcance no solo se libra en el campo de batalla, sino también en la vida cotidiana y doméstica.

Los puntos de encuentro entre activistas y defensores de derechos humanos en distintas regiones, especialmente aquellos que incluyen perspectivas intergeneracionales, son fundamentales para fortalecer la lucha contra la violencia de género. La articulación de estas luchas resulta esencial no solo en Medio Oriente, sino también en regiones como América La-

tina, donde las mujeres enfrentan violaciones sistemáticas a sus derechos. Crear redes de solidaridad global entre estos movimientos permite compartir estrategias, amplificar las voces de quienes resisten y construir una respuesta unida frente a la violencia de género en diferentes contextos culturales y sociales.

Más allá de las diferencias geográficas y contextuales, la resistencia de las mujeres se ha convertido en un despertar de conciencia que posiciona al feminismo laico en el centro, superando ideologías, religiones y fronteras que históricamente han sostenido estructuras patriarcales. Esta agenda de género, libre de etiquetas y divisiones territoriales, representa un llamado a una lucha compartida. En su esencia, el movimiento busca una transformación global, el compromiso con la justicia de género trasciende las barreras para construir un futuro verdaderamente equitativo.

Bibliografía

Al-Ali, N. (2022). *Dilemas feministas: ¿cómo hablar sobre violencia de género en Medio Oriente?* Brown University.

Amnistía Internacional (2024, junio 17). *Global: El 'apartheid' de género debe ser reconocido como crimen de derecho internacional*. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2024/06/gender-apartheid-must-be-recognized-international-law/>

Cansiz, S. (2018). *Toda mi vida fue una lucha*. Tomo I. Nacida en invierno. Descontrol Editorial.

CNN Chile (2024, septiembre 25). *La potente denuncia de Meryl Streep ante la ONU: "Una ardilla tiene más derechos que una niña hoy en Afganistán"*. https://www.cnnchile.com/cultura/potente-denuncia-meryl-streep-onu-ardilla-mas-derechos-nina-hoy-afganistan_20240925/

INFOBAE (2024, junio 18). *Las mujeres de Afganistán sufren crímenes de lesa humanidad cometidos por los talibanes*. <https://www.infobae.com/america/mundo/2024/06/18/las-mujeres-de-afganistan-sufren-crimenes-de-lesa-humanidad-cometidos-por-los-talibanes/>

INFOBAE (2024, julio 5). *Cada minuto cuatro niñas latinoamericanas se convierten en madres, alerta el UNFPA*. <https://www.infobae.com/america/agencias/2024/07/05/cada-minuto-cuatro-ninas-latinoamericanas-se-convierten-en-madres-alerta-el-unfpa/>

UNFPA/LACRO (2020, noviembre 11) *Informe Consecuencias Socioeconómicas del Embarazo en la Adolescencia en seis países de América Latina y el Caribe*. <https://lac.unfpa.org/es/publications/informe-consecuencias-socioecon%C3%B3micas-del-embarazo-en-la-adolescencia-en-seis-pa%C3%ADses-de>

Líbano. La aplicación integral del Acuerdo de Taef

Por Jaime Sergio Cerda*

El 22 de octubre de 1989 se firmó en el Reino de Arabia Saudita el Acuerdo de Taef que contribuyó de manera decisiva a la terminación de la guerra civil libanesa que se produjo entre 1975 y 1990. Una de las características del Acuerdo de Taef es que dejó a todas las partes del conflicto armado con una sensación de insatisfacción. Como sabemos, en las relaciones internacionales, en general, un buen tratado es el que puede otorgar a cada parte ciertos beneficios, pero al mismo tiempo, en contrapartida, les exige concesiones difíciles y hasta dolorosas que son las que permiten llegar a un “buen acuerdo” y emprender el camino para superar las causas profundas que originaron la contienda bélica. Dicho acuerdo fue ratificado por el Parlamento libanés

el 5 de noviembre de 1989 y su aplicación fue difícil, aunque nunca más el Líbano volvió a caer en una guerra interna. Por la complejidad del conflicto y por las constantes perturbaciones regionales unidas a las interferencias externas (tanto de países de la región como de las principales potencias internacionales), naturalmente que la ejecución del Acuerdo de Taef no podía escapar a esas complicaciones y por eso algunos aspectos todavía necesitan la genuina implementación para consolidar en el Líbano los beneficios de la paz y de la seguridad internacionales.

Cabe tener presente que el advenimiento del Acuerdo de Taef, más allá de la situación interna libanesa propicia, en parte fue posible pues, en el contexto in-

* Abogado de la UBA. Exembajador argentino en Arabia Saudita. Ex jefe de Misión adjunto en la Embajada de Argentina en el Líbano. Miembro del Comité de Medio Oriente del CARI.

ternacional derivado de la invasión de Kuwait por Irak y los preparativos de la Guerra del Golfo (1990-1991), Siria respaldó la liberación de Kuwait sumándose a la coalición internacional y, como contrapartida, obtuvo la supervisión de la implementación del Acuerdo de Taef, gestión rentable y ocupación militar dominante que se habría de prolongar excesivamente en el tiempo hasta el año 2005 cuando –después del asesinato del ex primer ministro Rafic Hariri y luego de masivas protestas nacionales populares– debió finalizar abruptamente la denominada “pax siria” y acelerar el repliegue de sus tropas y el regreso completo de estas al territorio sirio. El proceso de desmantelamiento de la hegemonía siria fue difícil, con prolongadas postergaciones, pero prevaleció finalmente la letra y el espíritu del Acuerdo de Taef en beneficio del Líbano políticamente independiente. También el Acuerdo de Taef plasmó en su texto (Cuarta Parte) el reconocimiento de la separación política del Líbano de Siria y el establecimiento de relaciones interestatales hasta ese momento sumidas en la ambigüedad de la noción insatisfactoria de la denominada “la gran Siria”. El Acuerdo de Taef, con todas sus imperfecciones y lentas so-

luciones, ha sido esencial para poner fin a la guerra que existía entre los libaneses. A partir de 1990, se detuvo definitivamente el conflicto armado interno que dejó un saldo de miles de muertos, la destrucción de la infraestructura del país y el debilitamiento de la economía libanesa. La sociedad libanesa estaba exhausta luego de quince años de guerra fratricida y las soluciones que brindó el Acuerdo de Taef permitieron cerrar las heridas y avanzar por el camino del diálogo y el fortalecimiento de las instituciones democráticas respetando la idiosincrasia y la historia nacional. Así el Principio General I inciso C del acuerdo declara que “... el Líbano es una república democrática parlamentaria fundada en el respeto de las libertades públicas, en particular la libertad de opinión y de creencias, así como sobre la justicia social y la igualdad de derechos y de deberes de todos los ciudadanos sin distinción ni privilegios”. Asimismo, el Capítulo Segundo inciso D del acuerdo dispuso una metodología para permitir el regreso de los desplazados internos a sus ciudades y localidades de origen que hubieran sido forzados a partir por la guerra civil iniciada en 1975.

La aplicación del Acuerdo de Taef ha sido lenta, parcial y pla-

gada de obstáculos. Sin embargo, el Estado y sus instituciones han retomado un amplio control territorial y jurisdiccional del país, lo cual ha impedido definitivamente la proliferación de las milicias, con la excepción de Hezbollah (en carácter de resistencia armada contra Israel) como se explica más adelante en el presente artículo. La reconstrucción de la infraestructura del país ha sufrido dilaciones por falta de determinación política y poca visión de futuro, como lo demuestra el imperfecto sistema de suministro de electricidad entre otros servicios. La atmósfera regional donde el país está inmerso tampoco ha facilitado la implementación completa del Acuerdo de Taef: por ejemplo, la intervención militar de Hezbollah en Siria en respaldo del presidente Bachar Al Assad así como la llegada de una ola de casi dos millones de refugiados sirios –que huían de la guerra civil iniciada en 2011 con la denominada Primavera Árabe– ha fragmentado aún más la economía libanesa.

Aunque en materia de política exterior el Líbano propugna su neutralidad ante los diversos y profundos conflictos en Medio Oriente, el deterioro de proceso de paz con el insoluble conflicto palestino-israelí así como las contiendas a tra-

vés actores mandatados que funcionan como intermediarios han perjudicado las posibilidades del Líbano de avanzar en su recuperación económica y han comprometido su prosperidad obligando a miles de jóvenes libaneses a emigrar en la búsqueda de mejores posibilidades profesionales futuras. A las anomalías, se debe sumar la imposibilidad de nombrar un nuevo presidente (desde el 31/10/22), lo cual demuestra una vez más la parálisis política y acentúa el bloqueo de fórmulas de consenso que permitan recobrar la confianza y el prestigio ante los inversores externos.

Cuando se detenga el actual conflicto armado entre Hezbollah e Israel (iniciado en 2023 luego del 7 de octubre y que continúa en 2024), en alguna instancia de la negociación internacional que abarque todo el Medio Oriente, deberá contener un capítulo que posibilite una vez más la aplicación integral del Acuerdo de Taef de manera tal que todas las armas vuelvan al poder del Estado libanés a través de su ejército profesional. De esa forma, se podrá superar la situación actual, donde parte de las decisiones que afectan gravemente al país sean adoptadas por actores externos con agendas decididas más por la geopolítica y la ideo-

logía que por el propio interés nacional. En efecto, el capítulo tercero inciso C del Acuerdo de Taef indica:

... la adopción de todas las medidas necesarias para liberar todas las tierras libanesas de la ocupación israelí, la instauración de la autoridad del Estado sobre todo el territorio, el despliegue del ejército libanés en la zona fronteriza internacionalmente reconocida, la acción para el refuerzo de la presencia de las Fuerzas de Naciones Unidas en el Sur del Líbano para garantizar el retiro israelí y permitir el regreso de la seguridad y la estabilidad en la región fronteriza.

Se trata así de la aplicación de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobada el 11 de agosto de 2006, cuyo párrafo dispositivo octavo abarca la solución a largo plazo con el control de todo el territorio nacional por parte del Estado libanés. Así el párrafo tercero de dicho inciso señala como principio y elemento:

... la implementación completa de las disposiciones relevantes del Acuerdo de Taef y, de las Resoluciones 1559 (2004) y 1680 (2006) que piden el desarme de todos los grupos armados en el Líbano de conformidad con la decisión del Gabinete Libanés del 27 de julio de 2006, por la que no habrá armas o autoridad en el Líbano sino en el Estado Libanés.

Todas las resoluciones del Consejo de Seguridad son obligatorias y generan responsabilidad internacional. Por lo tanto, cuando las condiciones políticas regionales e internacionales lo permitan, habrá llegado nuevamente el momento de cumplir con la Resolución 1701 que constituye la única hoja de ruta disponible para encauzar una solución duradera para el Líbano –aunque es evidente que nada es lineal en el Medio Oriente–, que comprenda sus propias necesidades y atienda sus lógicas prioridades dirigidas a la recuperación económica, con la modernización del Estado, y sus posibilidades de dictar su destino de manera independiente.



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES